

La huelga general de 2009 en las Antillas francesas: una lucha de clase en una situación de tipo colonial

Nicolas Rey ¹

RESUMEN

La isla de Guadalupe conoció a principios del año 2009 un movimiento social sin precedentes, el cual la paralizó cerca de dos meses hasta extenderse por los demás Departamentos Franceses de Ultramar. Analizaremos las razones y causas de su éxito con algunos matices identitarios y socio-económicos, en territorios donde la herencia de la esclavitud y de la colonización aún son muy marcados.

Palabras clave: *Colonialismo, Antillas francesas, esclavitud, lucha social, huelga general.*

ABSTRACT

Guadalupe island met at the beginning of the year 2009 a social movement which paralyzed it for approximately two months, and which expanded over the other French Overseas Departments. Why could such movement develop in the French West Indies, and which are the reasons for its success? We can find answers in identity and social-economic order, in territories where slave heritage and colonization are still perceptible.

Key Words: *Colonialism, French West Indies, slavery, social struggle, total strike*

Guadalupe conoció al inicio del año 2009 un movimiento social sin precedentes, el cual la paralizó cerca de dos meses. Pero lo más interesante es la magnitud de la

¹ Nicolas Rey. Francés. Doctor. Profesor e investigador en Antropología, Universidad de Guadalajara, México. Correo electrónico: nicolartiste@yahoo.com

movilización: según los manifestantes, los días 29 y 30 de enero, 65 000 personas marcharon en la “capital económica” de la isla, Pointe-à-Pitre, lo que es considerable, porque representa casi el 15% de la población total. Los demás llamados “Departamentos Franceses de Ultramar” (Départements d’Outre- Mer/DOM), es decir, la Guyana y Martinica, así como la Reunión del Océano Índico, le siguieron el paso al levantamiento popular de Guadalupe.

Durante 44 días decenas de miles de manifestantes aliados en contra del “coste de vida” dentro del colectivo LKP (Liyannaj Kont Pwofitasyon en créol, lo que se puede traducir como alianza en contra de la sobre-explotación) lograron la firma de un acuerdo laboral el 26 de febrero. Reanudaron sus actividades el 4 de marzo, después de obtener garantías sobre su consigna principal: el aumento salarial de 200 euros para los trabajadores de menor ingreso. También hubo respuestas, pues desgraciadamente se lamenta la muerte de un líder sindical, Jacques Bino, tomado como símbolo del compromiso, incluso nombraron el acuerdo firmado el 26 de febrero “Acuerdo Bino”.

¿Pero cuáles son las razones profundas de tan larga movilización? ¿Cuáles fueron las posturas de los patronos y del Estado francés con sus “ex-colonias” de Ultramar? Aparte de las conquistas socio-económicas conseguidas como el aumento salarial de 200 euros y avances en materia de educación, salud, transportes, vivienda, etc., veremos en qué medida este movimiento social permitió denunciar ante el mundo una situación colonial persistente en una sociedad mayoritariamente descendiente de esclavos.

Un malestar económico e identitario: el “Exclusivo colonial” aún es tenaz

Lo que impacta al turista cuando llega a las Antillas francesas es el precio de los productos básicos que cuesta el doble o triple de los de la metrópoli. Algunos ejemplos:

- La gasolina importada en dos terceras partes de la metrópoli alcanzó los 1,52 euros el litro en comparación a 1,07 en Francia², a pesar de estar más cerca Guadalupe,

² El movimiento social en Guadalupe lanzó sus primeras acciones en diciembre de 2008 contra el precio excesivo de la gasolina. En marzo de 2009, como consecuencia de la lucha que se llevó a cabo, el precio de la gasolina fue igualado al de la metrópoli, después de varias bajas subsecuentes.

Martinica y la Guyana de Venezuela y Trinidad, países productores de petróleo (Ça vous regarde, 2009).

- El paquete de arroz cuesta 2,6 euros en la metrópoli y 5,12 en Guadalupe; el paquete de 6 botellas de agua de un litro está a 2,94 euros en la metrópoli en comparación con 5,80 euros en Guadalupe (Ce soir ou jamais, 2009).

¿Cómo son posibles tales diferencias? Hay una triple respuesta:

Aparte de los impuestos portuarios y marítimos, los intermediarios que se aprovechan del traslado a veces son hasta cinco (cuando no tendrían que exceder uno o dos) entre la salida de un producto de la metrópoli y su llegada a las tiendas en las Antillas.

En el balance de los intercambios comerciales, se importa casi todo de la metrópoli y de Europa (95%) y prácticamente nada se exporta de las Antillas francesas (5%) aparte de plátano y azúcar.

La empresa de transportes marítimos francesa CMA-CGM practica una política de monopolio, fija el precio del contenedor en 3 000 euros, 30% más de lo que debería costar, y dos veces más caro que el trayecto Francia-China (C dans l'Air, 2009b). El grupo béké³, nombre de la familia Hayot, una de las más poderosas, dueña de Carrefour, Monsieur Bricolage, Renault, etc. posee en total cerca de 500 empresas. En Martinica, el grupo Bernard Hayot (GBH) adquirió 43% de las empresas de gran distribución, mientras que la ley L.430, que regula el código de comercio francés, fija un límite de 25% (Ce soir ou jamais, 2009).

Más que una injusticia, en términos económicos, es toda una relación de dominación construida durante la esclavitud que persiste; estamos aún en un sistema fundado en el Exclusivo colonial, como lo subraya Nelly Schmidt (2009):

En las colonias francesas del Caribe, el conjunto de las importaciones y las exportaciones está administrado, hasta hoy, por un pequeño número de empresas. Es la herencia del "Exclusivo colonial" de los siglos XVII y XVIII. La consecuencia de

³ Los béké son los descendientes de los colonos franceses, muchos esclavistas.

esta situación de cuasi-monopolio, es que estas empresas fijan los precios que quieren. Precios muchas veces excesivos. Pero a pesar de cuestiones relacionadas a los precios de las diferentes mercancías, es a la vez la paradoja del desarrollo social de estos territorios, el sucesivo abandono que han sufrido y el gran peso heredado de su historia que figuran en el aparador.

La lógica de “mercado cautivo” propia del Exclusivo colonial, todavía vigente, permite a las grandes empresas francesas disponer en los DOM de un mercado sin competencia... como lo explica Frédéric Régent, historiador guadalupense:

- *proporcionar a los productos de la tierra y de la industria de la metrópoli salidas comerciales constantemente abiertas,*
- *asegurar mercados a esos productos resguardados de toda competencia extranjera [...]. (2007, p. 91)*

En término de desigualdades “socio-raciales” no es mejor: va más allá de un antagonismo entre las clases dominantes que descienden de los colonos esclavistas, y los descendientes de esclavos africanos. Efectivamente, la sociedad antillana queda profundamente marcada por las divisiones “raciales” construidas durante la esclavitud bajo el sistema llamado “de la plantación”. Una prima de piel “negra” -cosa a la que personalmente no ponía atención durante mi infancia cuando desembarqué por primera vez en Guadalupe- se la pasaba diciéndome en créol “miren nomás al blanco”, “tú, el blanco”... Cuando supe que la apodaban “blanca nieve” entendí que ella solo había expresado su rabia hacia mí por considerarse estar en la parte baja de la escala “socio-racial”, y yo “el blanco” situado “arriba”. El Medef (Movimiento de las Empresas de Francia), sindicato dominado en las Antillas por el gran patronato y los béké, rehusó aceptar el preámbulo del acuerdo Bino que denunciaba una “economía de la plantación” heredada de la época de la esclavitud; pero el problema es aún más profundo, ya que se podría más bien hablar de una “sociedad de plantación”, basada en divisiones “socio-raciales” construidas durante la esclavitud y que se perpetúan.

¿Entonces por qué se quiere juzgar al líder del LKP, Elie Domota, cuando declara: “No dejaremos a una pandilla de béké restablecer la esclavitud. Ya sea que apliquen el acuerdo, o que se vayan de Guadalupe”? El más alto representante del Estado de Francia

en la isla, el prefecto, aprovechó la ocasión para llevar a cabo una investigación judicial en contra de Elie Domota con el pretexto de “provocar el odio racial”. La intención del líder del LKP no era más que exponer la realidad económica de monopolios poseídos por un pequeño grupo, “una pandilla de béké” (sin incluir a todos los descendientes de colonos, pero sí a los más ricos). Además, Elie Domota considera que los béké pueden “restablecer la esclavitud” y que tendrán que dejar Guadalupe aquellos que no respeten el acuerdo firmado. Estos dos aspectos remiten a una memoria colectiva grabada en el inconsciente del pueblo guadalupense:

Primero, debemos recordar que Guadalupe vivió una primera abolición de la esclavitud en 1794. Los colonos de Guadalupe y Martinica se aliaron a los ingleses que contaban con 8.000 efectivos en cada una de estas islas para defender el Antiguo Régimen opuesto a la Revolución. Victor Hugues, comisionado por Francia para establecer la República en las Antillas, derrotó a los ingleses en Guadalupe, donde la mayoría de la población, los negros, se aliaron a la Revolución francesa abolicionista (cf. Rey, 2005, Saint-Ruf, 1977, Dubois, 1998).

Podemos imaginar entonces el trauma que representó el restablecimiento de la esclavitud en Guadalupe en 1802 por Napoleón, donde la mayoría de la población de negros vivía libre desde 1794. Fueron aplastados después de haber resistido hasta la muerte (los jefes Delgrès e Ignace murieron luchando); mientras tanto, en Santo Domingo los descendientes de africanos vencieron a los franceses y proclamaron la independencia de Haití en 1804. En Guadalupe mi tía abuela, quien vivió más de 90 años, se ofendía al escuchar la radio hablando de la esclavitud. Decía: “¡De tanto que hablan de eso, van a terminar por restablecerla!”. ¡Este miedo de ver la esclavitud restablecerse, grabado en la memoria colectiva guadalupense, pasó de generación en generación, desde 1802 hasta nuestros días! Los propósitos del líder del LKP, Elie Domota, al momento de hablar del restablecimiento de la esclavitud por una pandilla de béké es entonces el testimonio de este proceso de transmisión memorial del trauma de 1802 en Guadalupe, cuando Napoleón puso fin a 8 años de libertad (1794-1802). Este sentimiento oculto del trauma de la esclavitud en Guadalupe es exactamente lo que analiza Myriam Cottias en Martinica, cuando al adquirir la ciudadanía francesa en su plena expresión en 1848 con la abolición de la esclavitud, se le pidió a los ahora ex-esclavos que borrarán de su memoria el pasado, por lo que ya no había razones para

seguir hablando de la esclavitud. Mas después de la abolición de 1848, ella constató en Martinica que “pasando oficialmente por un periodo de negación de su historia, el imaginario colectivo hace constantemente referencia a la esclavitud.”(Cottias,1998, p. 304) No es entonces extraño que a partir de los años 1990, en pleno proceso de conmemoraciones de la Revolución Francesa y de las aboliciones, despertó en mi tía el recuerdo, apenas sepultado, del dolor de la esclavitud con su miedo de que podría regresar...

El portavoz del LKP está entonces lejos de la postura racista del “gran béké” Alain Huyghes Despointes, también citado a juicio, pero por razones mucho más admisibles después de haber mencionado en un reportaje sobre Martinica difundido dos días después del principio de la huelga general en Guadalupe: “En las familias mestizas, los niños son de color diferente, no hay armonía. A mí, esto no me parece bien. Nosotros, quisimos preservar la raza.” (Spécial Investigation, 2009). El autor del blog en internet Chien Créole (perro criollo), Frédéric Gircour, que vivió desde adentro el movimiento social en Guadalupe, me aclaró que el LKP en lugar de ser “racista”, buscó precisamente terminar con las divisiones socio-raciales, denunciando a una dominación socio-económica basada en una situación de tipo colonial:

Hubo intentos de presentar el movimiento como un movimiento racista, de los negros en contra de los blancos, una manera muy eficaz para eludir los problemas de justicia social que planteaba el LKP. Los oponentes al colectivo jugaron con la ambigüedad de las letras de la canción que se volvió nuestro himno en las marchas: “la Gwadeloup, sé tan nou, la Gwadeloup sé pa ta yo”, Guadalupe es nuestra, Guadalupe no es de ellos. Le quisieron dar una lectura racial a pesar de las reiteradas explicaciones del portavoz del LKP, para aclarar que el “ellos”, nunca se refirió a los blancos, sino a los explotadores. Como blanco muy involucrado en el movimiento, puedo atestiguar que entre los manifestantes era tratado exactamente como cualquier otro. La inmensa mayoría de los que manifestábamos no éramos racistas. Era todo lo contrario. Es el sistema actual el que excluye de hecho a una parte considerable de la población. Una de nuestras metas era que se acabaran las discriminaciones heredadas de un pasado poco glorioso para Francia, con el fin de que todos tuviéramos un lugar en esta sociedad. Aunque nunca se formuló en estos términos, podemos decir que durante esos 44 días, defendimos los principios

republicanos de los que se enorgullece Francia, en contra de un gobierno autista aliado a un patronato arcaico en su forma de concebir las relaciones sociales en la empresa y en la sociedad. (Entrevista, 22 de junio de 2010)

De 1910 al 2010: 100 años de lucha social e identitaria en contra de la sobre-explotación

Para comprender las condiciones en las que emerge el LKP y sus reivindicaciones, es indispensable retomar las luchas sociales y “nacionalistas” pasadas en contra del Estado y el gran patronato que marcaron el siglo XX y el principio del siglo XXI. Distinguimos tres grandes periodos:

- 1900-1970 entre luchas sociales, represión colonial e “integración”,
- 1970-1990 el movimiento nacionalista se radicaliza con una tendencia hacia la lucha armada,
- y 1990-2010 que mezcla a su vez una revalorización del discurso identitario y la lucha social, gracias a una reorganización profunda del sindicalismo de orientación independentista.

Primer período, 1900-1970:

De 1910 a 1925 varias huelgas estallan en las industrias azucareras de la isla. Desembocan en una revalorización del precio de la tonelada de caña y la implementación de la jornada de ocho horas. El Estado osciló entre reprimir con mano dura (6 muertos en 1925) y presionar al patrono, forzándolo a ceder a las reivindicaciones de los huelguistas.

Mientras que la llamada departamentalización desplazó a Guadalupe, Martinica, la Guyana y Reunión de estatus de colonias al de departamentos franceses, lo que implica llevar una política enfocada a igualar los salarios y la protección social de estos territorios sobre los de la metrópoli, en 1952 una huelga contenida de nuevo en el sector agrícola se transformó en una huelga general; esta duró un mes y es la más larga antes de la del LKP en 2009 y se lamentó la muerte de muchos manifestantes. El Estado organizó a partir de los años 1950 una migración masiva de las Antillas hacia la metrópoli, a través del Bumidom (Oficina de Migración de los DOM). Oficialmente, esta estructura fue creada con el fin de abatir la sobrepoblación de los DOM, introduciendo en la

metrópoli empleados de bajo nivel académico para cargos públicos (hospitales, policía, correo). Unos vieron en este proceso de migración masiva organizada por el Estado, calificado por algunos como de deportación, una forma de evadir una lucha de independencia en los DOM (Condon, 1993, Anselin, 1979).

El colonialismo en toda su magnitud se desencadena en mayo de 1967, con decenas de guadalupenses masacrados por las autoridades en Pointe-à-Pitre. El movimiento social creciente reclamaba aumentos salariales insignificantes, solo del 2%. De hecho, la sangrienta represión fue en menor grado motivada por la voluntad de deshacer el movimiento social, que por el interés de mantener lo que quedaba del imperio colonial. No olvidemos que estábamos en pleno período de descolonización y de la Guerra Fría: las autoridades francesas aún no digerían las recientes pérdidas de sus colonias en África negra y del Norte, o la derrota en Indochina; y no tan lejos de las Antillas francesas, los barbudos de Cuba continuaban desafiando a los Estados Unidos, mientras que en la potencia imperialista las marchas de movimientos feministas y de los afro-americanos por los derechos civiles se multiplicaban. La primera víctima de mayo de 1967 en Guadalupe no fue escogida al azar: Jacques Nestor pertenecía al GONG, el Grupo de Organizaciones Nacionales de Guadalupe, en lucha por la independencia. Oficialmente en la época se habló de 8 muertos, pero se tuvo que esperar a los años 1980 para que se hablará de cifras más certeras, 85 muertos, centenas de heridos y detenidos (Gama, R.; Sainon, J.-P., 1985). Se arrestaron a muchos militantes y simpatizantes del GONG, y 18 de ellos fueron juzgados en París, acusados de atentar contra la integridad nacional. Es lo que se llamó “el proceso de los 18 patriotas”, defendidos notablemente por Jean-Paul Sartre y el padre de la Negritud, el poeta martiniquense Aimé Césaire. Mas ante toda esperanza, este proceso se volvió el del colonialismo, ya que hizo resurgir todas las injusticias, abusos y desigualdades que predominaban en las Antillas.

Segundo período, 1970-1990:

Después de las masacres de 1967, un nuevo tipo de sindicalismo más enfocado en la identidad guadalupense que buscaba la independencia, surgirá entonces en el centro del movimiento social, en ruptura con los grandes sindicatos franceses como la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT) o la Confederación General del Trabajo (CGT) representados en la isla. Dos huelgas estallan en 1971 y 1975, ¡la segunda permitiendo obtener un aumento en el precio de la tonelada de caña de azúcar

del 40%! Los diferentes sindicatos agrícolas se fusionaron para crear la Unión General de Trabajadores Guadalupeños (UGTG), dirigida desde 2008 por Elie Domota, también portavoz del LKP.

Fuera de la acción sindical para alcanzar la independencia, otras vías se tomaron para lograr el mismo objetivo, como la lucha armada. El Grupo de Liberación Armada (GLA) y su sucesora la Alianza Revolucionaria del Caribe para las Antillas y la Guyana (ARC), fundados por Luc Reinette, hoy miembro del LKP, organizarán varios atentados en contra de edificios del patronato francés y del Estado, por medio de la organización que dirige el “Mouvman Ka”, a veces con muertos, como cuando explotó un restaurante propiedad de un militante del Frente Nacional, partido de extrema derecha francés. Otro grupo activista: la Unión por la liberación de Guadalupe, UPLG, será extirpado en julio de 1984, mientras que tres de sus líderes explotaron con una bomba (se especuló también que sus bombas fueron alteradas). Luego en octubre del mismo año, un profesor cercano al ARC, George Faisans, hiere a otro maestro, un blanco, quien poco tiempo antes dio una “patada en las nalgas” a un estudiante negro, gesto altamente simbólico, porque de esta manera el amo golpeaba a sus esclavos... Faisans fue castigado severamente por la justicia francesa debido a su gesto y deportado de la isla a una prisión de alta seguridad en Francia. Como reacción -como lo pude vivir en esa época en Guadalupe- los militantes progresistas bloquearon la isla. El Padre Chérubin Céleste empezó una huelga de hambre como ya lo había hecho diez años atrás, durante el movimiento de 1975, en solidaridad con George Faisans. Según él, el fin de la alienación del pueblo guadalupense se lograría únicamente por la vía de la independencia, sino desaparecería como pueblo:

[...] hoy hay un pueblo que salvar de una muerte segura. Si la economía y la política social y cultural no cambian para tomar en cuenta nuestra situación de pueblo de tercer mundo y de nación independiente, nuestro pueblo morirá. Y esto será muy rápido, sin que nos demos cuenta. Sin embargo, tal cambio no puede hacerse sin romper con los sistemas dominantes que sean políticos, culturales, económicos y sociales. Guadalupe, país del tercer mundo, no puede desarrollarse económicamente en el marco de una Europa altamente industrializada y comprometida con el crecimiento. Nuestro pueblo no puede justificar su identidad y desarrollar su propia cultura mientras que su referencia sería Francia. Nuestras organizaciones y

personajes políticos que funcionan en el sistema francés tendrán siempre tendencia a perpetuar el modelo colonizador y la asimilación, con todas sus alienantes consecuencias. Hace ya mucho tiempo, desde la ley de asimilación, que decidimos tomar el camino hacia la tumba: se llama subdesarrollo, desempleo, expatriación de la juventud, alienación por el consumismo, asistencialismo y la escuela. Solo los nacionalistas parecen entender con claridad el problema y analizar correctamente la situación. No tenemos alternativa. Permanecer en el bastión francés y morir como pueblo "guadalupense", o cortar el cordón umbilical dejando de amamantar y con un costoso esfuerzo para permanecer como el pueblo guadalupense. (Céleste, 1983, p. 1952)

En el ámbito de los católicos progresistas que acompañan al Padre Céleste en 1985 apoyando a George Faisans, encontramos al joven Elie Domota, que se afilió a la Juventud Obrera Católica (JOC) a los 14 años. Inevitablemente aprendió mucho de esta gran movilización de 1985, pues permanece profundamente grabada en la memoria de los que la vivieron, y esta última de gran importancia antes de la huelga general de 2009 dirigida por el LKP. Lo que nos lleva al **tercer período, 1990-2010:**

En los años 1990, la UGTG permaneció como la única expresión de lucha por la independencia a través de la acción sindical; pero no fue capaz de proponer una unión fuerte ni un proyecto de lucha común en aquella época entre los diferentes sectores progresistas de la sociedad guadalupense, como lo subraya Alex Lollia, uno de los líderes carismáticos del LKP, entrevistado por Gircour (2009b):

Mientras los partidos anticapitalistas y anticolonialistas se hundieron al principio de los años 90 en Guadalupe, las organizaciones sindicales tuvieron la tentación de ocupar el terreno político y social, pero sin un proyecto real, multiplicando las huelgas en sectores específicos. Se trató solo de obtener resultados satisfactorios a las reivindicaciones inmediatas.

Un notable trabajo de acercamiento hacia las bases permitió luego al sindicato independentista UGTG apoderarse de sectores claves en la isla, como los hoteles, el turismo, la industria, el comercio y el servicio a las empresas que emplearan a la gente humilde... En otra etapa, la UGTG supo al fin incluir a más sectores de la sociedad:

En los últimos quince años, las ideas y métodos de la UGTG se propagaron en numerosos medios dentro y fuera de la esfera sindical. Numerosas asociaciones se organizaron alrededor de la defensa de la lengua créol, de la música local, del teatro, de las artes plásticas, de la ecología y de la economía local sustentable, del artesano, de todas las pequeñas empresas, etc. El movimiento popular está influenciado por un sindicalismo que hizo explotar sus propias fronteras reivindicativas para agregar todas las fuerzas progresistas e identitarias. La UGTG influye significativamente en el movimiento universitario y docente y las asociaciones culturales. (Bernard y Grumbach, 2009)

Este método de traspaso de las fronteras sindicales y de un discurso independentista estancado en los años de 1970, ha permitido al UGTG desde hace quince años ensamblar una gran parte de los sectores progresistas de la sociedad guadalupense. El LKP, colectivo de asociaciones culturales, partidos políticos de izquierda y sindicatos, que tiene como portavoz al responsable de la UGTG, es la última y exitosa expresión de este proceso.

“Juego de actores” entre huelguistas, Estado y patronato

Una denuncia recurrente al “coste de vida” permitió federar en el seno del colectivo LKP, no solo cerca de 50 organizaciones diversificadas, y alrededor de 150 reivindicaciones, pero lo más importante fue que el movimiento de protesta acarrió a las calles a decenas de miles de personas consecutivamente durante meses, ¡lo que no se había visto en la historia de Guadalupe! ¿Después de 44 días de huelga general, la más larga incluso en toda la historia de Francia, qué es lo que se obtuvo? A pesar del argumento de 200 euros para aumentar los salarios de los trabajadores de menor ingreso, numerosos avances fueron adquiridos (Humanité, 2009) sobre los 146 puntos de reivindicación de la plataforma LKP, como por ejemplo:

- Una centena de productos de primera necesidad se nivelarían a los precios de la metrópoli (al 10% de diferencia).
- Baja del precio del agua y de los carburantes.
- Renta de vivienda sin incremento en el 2009.
- En cuanto a la Educación, 22 docentes inscritos en las listas complementarias obtendrán una plaza de titular por el Estado, etc.

En cuanto a las siglas, LKP, Liyannaj Kont Pwofitasyon, constituyen una dinámica de lucha por crear un vínculo entre nociones como Liyannaj (“Alianza”) Kont (“en contra de”) Pwofitasyon (“la sobre-explotación”):

[...] lo más importante es que la dinámica de Lyannaj –que es de aliar y de reunir, de ligar, relacionar y relevar todo lo que se encontraba desolidarizado– y que el sufrimiento real de la mayor parte (enfrentado a un delirio de concentraciones económicas, de acuerdos y de beneficios) reúnen aspiraciones confusas, aún inexpresables pero muy reales, entre los jóvenes, las personas mayores, olvidados, invisibles y otros sufrimientos indescriptibles de nuestras sociedades. La mayor parte de los que marchan en masa descubren (o se vuelven a recordar) que se puede agarrar lo imposible por el cuello, o quitarle el trono de nuestra deserción a la fatalidad. (Breleur, Chamoiseau, Domi, Delver, Glissant, Pigéard de Gurbert, Portecop, Pulvar, William, 2009)

El movimiento social de 2009 atravesó diferentes etapas, en las cuales el “juego” de los diversos actores –Estado, patrono, huelguistas– evolucionó durante la confrontación:

Del 20 al 31 de enero se confrontan las fuerzas del LKP, un Estado ausente y una parte de la población que se siente abandonada (responsables políticos y el patronato incluidos) frente a una situación difícil de paralización de la isla. Las marchas congregan en las calles de Pointe-a-Pitre cerca de 65.000 manifestantes los días 29 y 30 de enero, según los organizadores. El sindicato mayoritario del patronato, el Medef, no cede a nada.

Del 1 al 8 de febrero el Estado envía al Secretario de Estado de Ultramar, Yves Jégo, a Guadalupe. Yves Jégo, el patronato y los sindicatos están cerca de un pre-acuerdo el día 8, pero el Primer Ministro se niega a comprometerse y ordena el mismo día al Secretario de Estado de Ultramar regresar a Francia poco antes de firmar.

Del 9 al 19 de febrero, en respuesta a la salida precipitada de Jégo, el movimiento se radicaliza. El Primer Ministro reenvía a Yves Jégo a Guadalupe, pero “bajo control”, con dos mediadores más. Decenas de miles de manifestantes continúan marchando por las calles, 42 gasolineras son confiscadas por las autoridades. La presión aumenta, el sindicalista Alex Lollia, uno de los líderes del LKP, es violentamente golpeado por la policía militar y, según él, agredido con insultos racistas. El LKP no pudo contener a los

jóvenes, y algunos de ellos armados, incendiaron tiendas y montaron barricadas en las calles los días 16 y 17 de febrero. En un reportaje (C dans l'Air, 2009a), un joven declaró de manera muy tranquila: "Si nuestros padres no lo logran pacíficamente, nosotros los jóvenes lo lograremos con otros métodos..." En la noche del 17 al 18 de febrero el líder sindical, Jacques Bino, es lamentablemente asesinado por un desconocido... 6 policías son heridos de bala.

Del 19 de febrero al 4 de marzo la presión disminuye justo después de la muerte del sindicalista, el Acuerdo Bino es firmado el 26 de febrero con representantes del pequeño patronato. El 4 de marzo se reanuda oficialmente el trabajo después de 44 días de huelga general. El LKP reclamó el 28 de febrero al Ministerio del Trabajo hacer una extensión⁴ de los acuerdos para que se apliquen a las empresas que no firmaron como las del Medef⁵, pero el 3 de abril les fue negado, decisión condenada por el LKP.

Entonces el fin de la huelga general en ningún caso significó el final del conflicto, ya que empresa por empresa, los empleados siguieron presionando un tiempo a sus patrones para que aplicaran el acuerdo Bino.

¿Y cómo afecta a la juventud todo esto? Frente al desempleo que afecta a cerca del 25% de la población activa, y al 55% de los jóvenes de 15 a 24 años con poca formación, la Unión de Jefes de Empresas Guadalupeñas (pequeño patronato, que firmó los acuerdos Bino), organizó un foro en Lacroix, uno de los barrios más pobres de la Zona Metropolitana de Pointe-à-Pitre (Rey, 2001); pero si queremos motivar a estos jóvenes "en riesgo", los políticos tendrán que ofrecerles más que una formación en el mantenimiento de espacios verdes, una excursión a las cascadas y la playa, o un concurso de grafiti y otras acciones esporádicas propuestas por asociaciones municipales (Rey, 2007). Martinica, la Guyana y Reunión fueron igualmente marcadas por enfrentamientos violentos entre jóvenes y fuerzas públicas, con numerosos arrestos.

⁴ La extensión consiste en que en tres años las empresas se harán cargo solas del aumento de 200 euros, mientras que ahora éste es pagado por las colectividades locales de Guadalupe (25 euros por la Región, 25 por el Departamento), el patronato (50 euros), y el Estado (100 euros).

⁵ La dirección del Medef propuso repartir utilidades, pero no aumento salarial.

Más allá, la huelga general de los trabajadores y la reacción de jóvenes desesperados, sin empleo, sin perspectiva, “amenazaron” con reproducirse en toda Francia.

La lucha continúa... y sirve de ejemplo en Francia

Una gran parte de los sindicalistas y militantes de base progresistas en Francia retomaron como ejemplo lo ocurrido en Guadalupe para animar el movimiento social francés que se desarrolló desde principios del 2009 en los hospitales, las universidades, las prisiones (guardias en huelga), los tribunales, y otros sectores. Varios millones de manifestantes marcharon el 29 de enero, el 19 de marzo y el 1ero de mayo, entre los cuales por primera vez desde hace mucho tiempo, las principales organizaciones sindicales desfilaron juntas; pero una unión de los sindicatos, sin llevar a cabo una acción común de huelga general... ¿puede ser eficaz para mejorar las condiciones de trabajadores y desempleados? Muy críticos hacia sus más altos representantes sindicales⁶ que optan por la concertación con el gobierno del presidente de derecha liberal Nicholas Sarkozy, más y más militantes y trabajadores de base desean radicalizar el movimiento social en Francia, denunciando también a los partidos de “izquierda” que llegaron al poder:

El sindicalismo tiene una evolución paralela a aquella de los partidos de izquierda. Misma que los dirigentes del PS (Partido Socialista) y el PCF (Partido Comunista Francés) que demostraron al dirigir los ministerios con qué facilidad pueden pasar del reformismo al contra-reformismo, los dirigentes de las grandes confederaciones sindicales pertenecen, ahora, a la escuela de la moderación. [...] No son los puños levantados que pasan frente a las ventanas de los capitalistas que los incitará a renunciar. Hay que tomarlos por el cuello. [...] Sin embargo, como lo escribimos el 13 de febrero pasado: “Seguido nos dicen que una huelga general, no ‘se decreta’ –se ‘prepara’. Pero el problema, es que actualmente no está ni decretada, ni preparada.” [...] Lo que se produjo en las Antillas se producirá en Francia metropolitana. (Oxley, 2009, p. 5)

⁶ De hecho, Bernard Thibault, Secretario General de la Confederación General de los Trabajadores, estimó sobre conflicto en Guadalupe que el contexto no era el mismo que en Francia metropolitana, por lo que un movimiento de esta amplitud no podría producirse.

Con la crisis mundial, las fábricas que cierran una tras otra en Francia, y la falta de una firme reacción de los líderes sindicalistas, la base se está radicalizando: así, se multiplican los casos de “secuestros” de directores, como el de Sony Francia durante 24 horas, del grupo farmacéutico americano 3M y de Caterpillar Francia, etc. Entramos en una “guerra social”, donde los actos violentos son asumidos por más y más trabajadores despedidos de la noche a la mañana, como Sorel lo teorizaba hace exactamente 100 años, en su obra Reflexiones sobre la violencia:

[...] habíamos intentado, en el mundo socialista, de sofocar o disculparse de la violencia de los huelguistas; los nuevos síndicos vieron esta violencia como manifestaciones normales de la lucha, y resulta que las tendencias hacia el trade-unionismo fueron abandonadas. (1972 [1908], p. 46-47)

En una entrevista otorgada al Journal du Dimanche el 9 de marzo, Olivier Besancenot, antes portavoz de la Liga Comunista Revolucionaria (trotskista), disuelta y reemplazada por el Nuevo Partido Anticapitalista, declaró:

Se necesitarían LKP por todo Francia. [...] queremos transmitir soluciones claramente anticapitalistas a la crisis actual [...] Hay una furia y una revuelta absolutamente legítimas, y para nosotros el ejemplo a seguir es aquel de Guadalupe y de los DOM TOM. (Lubrano, 2009)

Durante un debate televisado en Francia el 4 de marzo de 2009 (emisora Ce Soir ou Jamais), el mismo día que se firmó el protocolo de reactivación del trabajo en Guadalupe, José Bové, agricultor y líder histórico de la Confederación de Campesinos y del movimiento altermundista, varias veces encarcelado por acciones en contra de la industria de los OGM, comparó el levantamiento de Guadalupe y su retransmisión en los medios de comunicación al sindicato Solidarnosc en Polonia que según él había “puesto los micrófonos sobre la mesa”, lo que representó en su momento un avance de la democracia. En la isla, algunos medios incluso en internet jugaron un papel determinante en la retransmisión en vivo al mundo entero de las manifestaciones y de los debates. En respuesta, el director del canal 10 de televisión y un periodista de Guadalupe fueron convocados a la comisaría mientras las cintas de un programa con Elie Domota, líder del LKP, fueron decomisadas (Gircour, 2009a). También hubo

terribles presiones en contra de Radio Caribe Internacional (Zandwonis, 2009) por parte de empresarios béké que decidieron suspender su financiamiento al no difundir más los anuncios publicitarios de sus empresas. Lo que es interesante y nuevo es que los periodistas, directores de los canales de televisión y radio hicieron frente a las amenazas de los financieros.

Además, el movimiento fue muy popular entre los franceses según una encuesta realizada por el instituto BVA, Orange, L'Express y France-Inter, después de un mes de parálisis en Guadalupe, cerca de 78% de los franceses estaban a favor de los huelguistas. El analista Jérôme Sainte-Marie, citado por BVA, considera:

Este resultado es el más alto desde que esta pregunta es planteada por el instituto BVA en la presencia de diversos movimientos sociales. Esto no solo informa de la percepción de los problemas antillanos, pero también sobre el ambiente muy receptivo en la metrópoli concerniente a toda protesta social.⁷

Esto sobre todo cuando se sabe la importancia de las huelgas en diversos sectores durante el primer semestre de 2009 en Francia. Según una encuesta de OpinionWay–El Figaro Magazine publicada poco después, 51% de los franceses estaban a favor de la independencia de Guadalupe; pero la independencia no es un objetivo del movimiento social, aunque el líder del LKP, Elie Domota, también es Secretario General de la UGTG, sindicato independentista mayoritario en la isla. Christiane Taubira y François Durpaire, dos personalidades afrodescendientes de los DOM⁸, califican a los periodistas de hipócritas al considerar que el movimiento social de Guadalupe estaría buscando la independencia. El LKP efectivamente no la reivindica, porque no representa la unanimidad en el rango de las 48 organizaciones que la componen y mucho menos del pueblo⁹. Probablemente esa es la virtud del LKP de no haber caído en “la trampa” del

⁷ Encuesta realizada el 20 y 21 de febrero por teléfono a cerca de 977 personas representantes de la población francesa de 18 años y más (Método de cuotas).

⁸ La primera, diputada de Guyana, dio en el 2001 su nombre a la ley de Crimen contra la Humanidad, en relación con la esclavitud, llamada Ley Taubira; el segundo es autor de numerosos libros sobre Obama y la discriminación racial en Francia (cf. Durpaire, 2006).

⁹ En el 2003, una propuesta de evolución constitucional de Guadalupe hacia una mayor autonomía, había sido rechazada por referéndum con 75% de “no”, mientras que en Martinica fue casi aceptada con 49.5% a

debate por la independencia, ya que en un contexto colonial como el de los DOM sería bajar la guardia a las críticas que se hubieran expandido por todos lados. Con solo ver la reacción del Estado y del alto patronato que retiraron el preámbulo del Acuerdo Bino, el cual hace alusión a una “economía de plantación”, entonces imaginemos un instante sus contra-ataques si el movimiento hubiera reivindicado la separación de Francia. Una de mis primas, representante del UGTG en Guadalupe, me sintetizó muy bien el contenido de las reivindicaciones del LKP: “El LKP no reclama la independencia. Estamos a favor de la justicia social en las Antillas y de más igualdad con Francia, tomando en cuenta la situación particular de los precios y del desempleo aquí en relación con la metrópoli” (10 de febrero de 2009). Esto corresponde con la imagen de numerosos líderes independentistas, miembros del LKP, que supieron hacer a un lado sus principales objetivos, al ser conscientes de que buscar la independencia no es popular, como lo estipula Raymond Gama del movimiento Nonm, entrevistado por Magnaudeix (2009): “Estoy a favor de la independencia, pero no es una reivindicación popular. Por lo que no figura entonces en el cuaderno de reivindicaciones del LKP.” La gran transformación del movimiento social en Guadalupe representado hoy por el LKP, es que ahora las barreras corporativas y un discurso de “liberación nacional” de los años 1970 fueron abandonados, para buscar una mejora a nivel social. Lo que escribía Julien Mérion en el 2000 ya no es válido en el 2009:

Lo que más falta en este movimiento social, es el quehacer político que le habría permitido sobrepasar sus fronteras corporativas, y categóricas. Las organizaciones independentistas que estaban llamadas a jugar ese rol son totalmente rebasadas y continúan, por lo general, prisioneras de discursos forjados en los años 70 y que no tienen ninguna conexión con la juventud de hoy en día. (Mérion, 2000, p. 14)

Además no está seguro de que la gente involucrada con el LKP esté de acuerdo con cambiar su lucha por una representación política que podría después oponerse a ellos,

favor. Las islas francesas Saint-Martin y Saint-Barthélemy amarradas administrativamente a Guadalupe, habían votado “sí” con más de 70%. El 18 de diciembre de 2008, el Congreso de Martinica que reúne a las dos Asambleas de la isla (Asamblea de la Región, Asamblea del Departamento), decidió tomar la vía de la autonomía. En su visita a las Antillas los días 26 y 27 de junio del 2009, Nicolas Sarkozy propuso organizar un referéndum sobre una posible autonomía de Martinica, pero los votantes la rechazaron con una amplia mayoría en enero del 2010 por desconfiar de sus representantes políticos locales, a quienes no quieren dar demasiado poder.

como se ha visto en Martinica con la llegada del movimiento independentista a la dirección de la Región: durante la huelga general en el 2009 en dicha isla, el presidente regional Marie-Jeanne, del Movimiento Independentista Martiniquense (MIM), “perdió una parte de su popularidad real, apelando de manera insistente y autoritaria a volver al trabajo” (Alliès, 2009) en contra de la movilización del Colectivo 5 de febrero.

En conclusión

Si la independencia no está a la orden del día de las reivindicaciones del LKP, la movilización desde principios de 2009 con la huelga general y marchas de decenas de miles de personas en las calles -mini revolución en sí- tuvo como gran mérito congregarse por fin una parte del pueblo con el trasfondo de las reivindicaciones comunes. Un vínculo se creó entre luchas pasadas y futuras, entre diferentes componentes del pueblo “invisibles”, pero presentes. Además con suerte del calendario que también contribuyó al éxito de la movilización: la huelga general comenzó en lo más fuerte de la crisis mundial, el mismo día del nombramiento de Obama erguido como héroe en los primeros desfiles, y poco antes del principio del carnaval, momento de unión ineludible en la vida antillana (los responsables políticos franceses como Yves Jégo notaron la omnipresencia del tambor y el ambiente festivo durante las negociaciones).

Diversas empresas tuvieron que cerrar después de casi dos meses de bloqueo de toda la isla, pero algunas aprovecharon el pretexto de la huelga general para despedir en masa y no aplicar los acuerdos. A lo que Elie Domota responde: “El deterioro orquestado por el Estado y los patrones tiene por objetivo descargar sobre nosotros la responsabilidad de esta situación. Pero los trabajadores no son víctimas.” (Barret, 2009)

Un amigo guadalupense, responsable de una asociación cultural, me indicó acerca de esto: “no hacemos omelet sin romper huevos” (15 de mayo de 2009). De esta manera, los trabajadores no se sienten responsables de la pérdida de empleos que el bloqueo de la isla podría generar, y a veces lo asumen como consecuencia de la radicalidad del movimiento. Uno de los grandes avances en este movimiento social fue también la estructuración del pequeño patronato guadalupense que registró centenares de nuevas adhesiones durante la huelga y que permitió firmar los acuerdos. Más, sobre todo, esto puso en evidencia el espíritu dinámico de los guadalupenses, quienes propusieron

iniciativas alternativas a la economía liberal: los 5 kg. de plátanos eran vendidos a 1 euro en los mercados improvisados durante la huelga, mientras que en los supermercados el precio oscilaba, por lo general, entre 1 y 2 euros por kilo. Sin embargo, el movimiento tuvo sus límites:

Cuando el LKP propone la autosuficiencia alimentaria y “el trabajo para los guadalupenses”, el riesgo de encasillarse en un modelo centrado en sí mismo es grande y puede desembocar en una nueva forma de aislamiento de la isla; pero la reivindicación identitaria de preferencia local para el empleo puede ser también vista como una reacción a la desigualdad ciudadana persistente en la Nación francesa que no supo recibir como suyos a los pueblos de ultramar (Giraud, 2005, p. 105).

Las conquistas logradas por el LKP no escaparon a la lógica del mercado en manos de los béké, dueños de los principales centros comerciales. Así, después de la huelga general, muchos productos que vieron su precio bajar debido a los acuerdos firmados, como algunos productos congelados por ejemplo, redujeron su calidad, por lo que no podemos decir que la relación precio-calidad se haya mejorado. En cuanto a los precios de productos no incluidos en los acuerdos, aumentaron de forma extraordinaria, lo que al final se convirtió en un alza global de la canasta básica. En fin, pudimos constatar la ausencia crónica de algunos productos que tenían que contar con las reducciones, pero que fueron apartados bajo el pretexto de que se habían terminado en el stock.

Más allá de la movilización en contra del coste de vida, lo que fue más innovador es la denuncia de un contexto colonial, gracias a la unión inédita de los diferentes componentes progresistas entre partidos políticos, asociaciones y movimientos culturales. El LKP supo expresar el sufrimiento de un pueblo donde se mezclan los problemas económicos, identitarios, y las desigualdades en comparación con Francia. En una situación de crisis mundial, todo el mundo pudo ser informado gracias a los medios de comunicación más importantes como CNN o Al Jazeera enviados a Guadalupe sobre esa resistencia librada por un “pequeño pueblo” frente a una situación colonial persistente y al liberalismo¹⁰.

¹⁰ Por ejemplo, el *Diario de Noticias*, principal periódico portugués con un tiraje de más de 100.000 ejemplares por día, me entrevistó sobre la situación de las Antillas francesas (cf. Sardo, 2009).

Bibliografía

Libros, capítulos de libros, artículos en revistas y periódicos

Anselin, A. (1970). *L'émigration antillaise en France*. Paris: Anthropos.

Céleste, C. (1983). "Entretien avec Chérubin Céleste". En: *Les Temps Modernes*, Fondateur: Jean-Paul Sartre, pp.441-442, 1942-1958.

Condon, S. (1993). *L'accès au logement: filières et blocages. Le cas des Antillais en France et en Grande-Bretagne*. Paris: Ministère du Logement.

Cottias, M. (1998). "L' "oubli du passé" contre la "citoyenneté": troc et ressentiment à la Martinique (1848-1946)". En: Constant, F., ed.; Daniel, J, ed. *Cinquante ans de départementalisation*. Paris: Harmattan, pp. 293-313.

Dubois, L. (1998). *Les esclaves de la République. L'Histoire oubliée de la première émancipation (1789-1794)*. Paris: Calmann-Lévy.

Durpaire, F. (2006). *France Blanche, colère noire*. Paris: Odile Jacob.

Gama, R.; Sainton, J.-P. (1985). *Mé 67*. Basse-Terre: Société guadeloupéenne d'édition et de diffusion.

Giraud, M. (2005). "Revendication identitaire et 'cadre national'". *Pouvoirs*, 113 (2), pp. 89-100.

Mérion, J. (2000). "Dépendance et résistance: le vrai visage de la Guadeloupe". *Volcans*, 39, pp. 14-16.

Oxley, G. (2009, mars-avril). "Stratégie syndicale: 29 janvier, 19 mars... et après?". *La Riposte*, 45, pp. 5.

Régent, F. (2007). La France et ses esclaves, de la colonisation aux abolitions (1620-1848). Paris: Grasset.

Rey, N. (2007). Enquête sociale auprès des associations et des entreprises, Plan Local d'Urbanisme de Baie-Mahault. Gosier: Agence Tropisme.

Rey, N. (2005). Quand la Révolution, aux Amériques, était nègre. Caraïbes noirs, negros franceses, et autres "oubliés" de l'Histoire. Paris: Karthala.

Rey, N. (2001). Lakou & Ghetto. Les quartiers périphériques aux Antilles françaises. Paris: L'Harmattan.

Saint-Ruf, G. (1977). L'épopée Delgrès. La Guadeloupe sous la révolution française (1789-1802). Paris: L'Harmattan.

Sorel, G. (1972), [1908]. Réflexions sur la violence. Paris: Marcel Rivière et C^{ie}.

En internet: revistas, periódicos y otros textos publicados en la red

Alliès, S. (2009, febrero, 16). Trois politologues décryptent l'ampleur d'un mouvement inédit. Mediapart. [En red]. Disponible en: <http://www.mediapart.fr>. [Consultado: 20-feb-2009].

Barret, A.-L. (2009, febrero, 22). Elie Domota: "Sarkozy entend mais ne répond pas". le JDD.fr. [En red]. Disponible en: <http://www.lejdd.fr/cmc/politique/200908/elie-domota-sarkozy-entend-mais-ne-repond-pas>. [Consultado: 23-mar-2009].

Bernard, S.; Grumbach, T. (2009, febrero, 12). Guadeloupe: c'est tout un peuple qui affirme sa dignité. LeMonde.fr. [En red]. Disponible en: http://www.lemonde.fr/cgibin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type_item=ART_ARCH_30I&objet_id=1070394. [Consultado: 23-mar-2009].

Breleur, E.; Chamoiseau, P.; Domi, S.; Delver, G.; Glissant, E.; Pigéard de Gurbert, G.; Portecop, O.; Pulvar, O.; William, J.-C. (2009, febrero, 16). Neuf intellectuels antillais

lancent un manifeste de la révolte. Mediapart. [En red]. Disponible en: <http://www.mediapart.fr/journal/france/160209/neuf-intellectuels-antillais-lancent-un-manifeste-de-la-revolte>. [Consultado: 23-may-2009].

Gircour, F. (2009). Attaques tous azymuts contre la presse. Chien Créole [En red]. Disponible en: <http://chien-creole.blogspot.com/2009/04/attaque-tous-azymuts-contre-la-presse.html>. [Consultado: 22-abr-2009].

Gircour, F. (2009). Entrevue d'Alex Lollia. 1^{ère} Partie: Les racines du mouvement social, Chien Créole. [En red]. Disponible en: <http://chien-creole.blogspot.com/2009/01/entrevue.html>. [Consultado: 28-ene-2009].

Humanité (2009, marzo, 6). La victoire dans le détail. L'Humanité. [En red]. Disponible en: <http://www.humanite.fr/2009-03-06/Politique/Guadeloupe-La-victoire-dans-le-detail>. [Consultado: 10-mar-2009].

Lubrano, M.-L. (2009, marzo, 9). Besancenot: il faudrait des LKP partout en France. le JDD.fr. [En red]. Disponible en: <http://www.lejdd.fr/cmc/politique/200911/besancenot-il-faudrait-des-lkp-partout-en-france-193185.html>. [Consultado: 20-mar-2009].

Magnaudeix, M. (2009, febrero, 25). Guadeloupe, radiographie d'un mouvement social. Mediapart. [En red]. Disponible en: <http://www.mediapart.fr/journal/france/250209/guadeloupe-radiographie-d-un-mouvement-social>. [Consultado: 23-mar-2009].

Sardo, J. M. (2009, febrero, 22). A revolta nas Antilhas francesas. Diário de Notícias. [En red]. Disponible en: http://dn.sapo.pt/inicio/interior.aspx?content_id=1173171. [Consultado: 23-mar-2009].

Touvery, B. (2009, febrero, 20). Une interview de l'historienne Nelly Schmidt. Antilles: La France en a-t-elle fini avec l'esclavage?, Le Nouvel Observateur. [En red]. Disponible en: <http://bibliobs.nouvelobs.com/nelly-schmidt>. [Consultado: 23-mar-2009].

Zandwonis, D. (2009). Médias: Thierry Fundéré, viré en silence de RCI? Carib Creole One. [En red]. Disponible en: <http://www.caraibcreolenews.com/articles3.php?tg=291&pg=1&PHPSESSID=c11a8b31875611c59a3b20f45a30ed34>. [Consultado: 23-mar-2009].

Reportajes y debates (televisión francesa)

C dans l'Air (2009, febrero, 18). "On a tiré en Guadeloupe". France 5.

C dans l'Air (2009, febrero, 16). "Le jeu dangereux des Antilles"». France 5.

Ça vous regarde (2009, febrero, 12), "Guadeloupe, épice centre d'une crise?", La Chaîne Parlementaire.

Ce soir ou jamais (2009, marzo, 4). "Débat sur le conflit social en Guadeloupe et en Martinique", France 3.

Spécial Investigation (2009, enero, 22). "Les derniers Maîtres de la Martinique?", Canal+.

Recepción: 04 de diciembre del 2009 / Aceptación: 24 de junio del 2010